

UNIVERSIDAD DE EL SALVADOR

FACULTAD DE JURISPRUDENCIA Y CIENCIAS SOCIALES

"POLITICAS ESTATALES, ESTRUCTURA AGRARIA
Y MOVIMIENTOS SOCIALES: 1880-1978"

TESIS DOCTORAL PRESENTADA POR:

FRANCISCO JOSE CHAVARRIA KLEINHENN

PREVIA A LA OPCION DEL TITULO DE:

DOCTOR EN JURISPRUDENCIA Y CIENCIAS SOCIALES.

DICIEMBRE DE 1981

SAN SALVADOR, EL SALVADOR, CENTROAMERICA.



7
338.97284
C6512P



II

UNIVERSIDAD DE EL SALVADOR

RECTOR:

DR. MIGUEL ANGEL PARADA

SECRETARIO GENERAL:

LIC. RICARDO ERNESTO CALDERON

FACULTAD DE JURISPRUDENCIA Y CIENCIAS SOCIALES

DECANO:

DR. MAURICIO ROBERTO CALDERON

SECRETARIO:

DR. MANUEL ADAN MEJIA RODRIGUEZ

III

CONTENIDO:

- 1.- INTRODUCCION.-
- 2.- 1880-1931.- Orígenes del modelo agro-exportador. Conformación del -- Estado, Estructura Agraria y Grupos de Poder.
- 3.- 1932-1948.- Crisis del modelo agro-exportador: Consecuencias Políti- cas, Sociales y Económicas. La Remodelación de modelo agro-exporta-- dor.
- 4.- 1950-1969.- Las nuevas alternativas del modelo agro-exportador: Desa- rrollo económico y zonas de libre comercio como alternativas a la mo- dificación de la estructura agraria. Desarrollo del proceso de indus- trialización y creación del Mercado Común Centroamericano. Crisis del Mercado Común y del modelo de industrialización. Conflicto Social y - autoritarismo estatal. Las políticas estatales de desarrollo rural -- del período 1970-1978, y los movimientos sociales correspondientes.
- 5.- CONCLUSIONES.-
- 6.- NOTAS BIBLIOGRAFICAS.-
- 7.- BIBLIOGRAFIA.-

La estructura que se le dió a la investigación es relativamente sencilla, no solamente en atención a las exigencias que al respecto - existen en la Facultad de Jurisprudencia y Ciencias Sociales de nuestra Universidad sino también en función de las pretenciones bastante modestas del autor y del trabajo mismo. Así tenemos que los dos primeros capítulos son aproximaciones históricas muy generales que sirven de antecedentes obligados al último capítulo que es adonde se centra la atención y se trató de profundizar un poco, adelantando a la vez algunas hi pótesis de carácter interpretativo acerca de la información recopilada y procesada.

La Bibliografía básica es, parcialmente, ya conocida. Pero si se trabajó, como se verá, con alguna que no lo es y que es de difícil - acceso en nuestro medio, particularmente la que se refiere a la elaborada por científicos de habla inglesa.

CAPITULO PRIMERO

1880-1931. ORIGENES DEL MODELO AGRO-EXPORTADOR.
CONFORMACION DEL ESTADO, ESTRUCTURA AGRARIA Y
GRUPOS DE PODER.

El desligamiento de la "Formación Social Salvadoreña" de la época de su condición colonial, se hizo sin afectar la estructura económica sobre la cual se quiso hacer descansar el proyecto político de las clases sociales emergentes de la época. Esto, sin embargo, no fue posible, pues si bien la Independencia de España no condujo a cambios sustanciales en la estructura económica, el proceso político prontamente condujo a una reformulación del conflicto social entre peninsulares -aquellos que optaron por quedarse-, los criollos, con cuyo concurso se libró básicamente la gesta independentista, y los mestizos, indígenas y otros grupos sociales aliados de éstos últimos tales como negros y mulatos (1).

El desfase entre estructura económica y política dan cuenta, en gran medida, del período inestable que se prolonga desde 1821 hasta la introducción del cultivo del café en el país, aproximadamente en 1860. Dicha inestabilidad fue resuelta, en alguna medida, por la introducción del café en sustitución del añil, productos mediante los cuales, sucesivamente, este país se vinculó con el mercado mundial a través de la exportación. La pugna entre liberales y conservadores se libró sobre la ampliación de la clase dominante, pero sin cuestionar la estructura económica en sí misma. El café posibilitó definitivamente dicha ampliación, ya que fué hacia el indigenado, en su calidad de poseedor de importantes cantidades de tierras, que se trasladó el eje de la contradicción social. En manos del indígena salvadoreño habían permanecido, por diversas razones, grandes extensiones de tierra en forma ejidataria y comunal, particular-

mente en las zonas Occidental y Central del país, zonas éstas fundamentales para la incipiente producción cafetalera por sus condiciones climáticas y geográficas óptimas para el producto. (2).

Los liberales, en su proyecto político, y a partir de 1860 con el acceso al poder político mediante la presidencia de Gerardo Barrios, utilizaron los recursos y facilidades del aparato estatal para la redefinición de la propiedad inmobiliaria a favor de sus intereses. A partir de dicha fecha se comenzaron a dar a través de la Asamblea Legislativa las primeras medidas de carácter legal que eventualmente transformaron la estructura agraria, tanto en lo relativo a la propiedad de la tierra, como en cuanto al tipo de cultivo. Lo que en verdad se gestó como consecuencia de dichas medidas fue, virtualmente, una profunda y drástica reforma agraria "a la inversa". Dos leyes sucesivas dieron cuenta de dicho fenómeno: Ley de Expropiación de las Comunidades de 1881, y, Ley de Extinción de Ejidos de 1882. Con dichos mecanismos legales se redefinió, en gran parte del país, lo relativo a la propiedad de la tierra a favor de los grupos políticos-económicos representados por los liberales, sin afectar sustancialmente a los conservadores, y simultáneamente con esas medidas se despojaron grandes sectores de la población de la propiedad de la tierra, dejéndolos disponibles como "fuerza de trabajo" para el cultivo del café (3).

Al amparo de la sombra protectora del aparato estatal se gestó la gran propiedad inmobiliaria del país y también el minifundio, a la vez que se reestructuró la estructura de las clases: la gran oligarquía terrateniente y el semi-proletariado (mozos-colonos, aparceros, medieros, etc.) y el proletariado agrícola. Concomitantemente por la vía de las exportaciones al mercado mundial se dieron las condiciones necesarias para cimentar con solidez el aparato estatal: ingresos fiscales estables, suficientes y

necesarios para alimentar las exigencias del "cuadro administrativo de dominación". No por casualidad es que para esas fechas se estructura el Ejército como Institución Social permanente.

Las medidas tomadas no solamente afectaron la forma de tenencia de la tierra sino también apuntaron a la promoción del cultivo del café a través de incentivaciones fiscales y de la erección de la infraestructura indispensable para su producción, transportación y exportación mediante -- obras públicas que se plasmaron en carreteras, facilidades portuarias, telecomunicaciones y líneas férreas. Simultáneamente, durante este período, -- se desarrolló el sistema bancario nacional: en 1880 se funda el Banco Internacional, en 1885 el Banco Particular, en 1889 el Banco Occidental, y -- en 1895 el Banco Agrícola Comercial. Asimismo, el conflicto social se mantuvo al mínimo mediante una política estatal de represión que sofocaron -- severamente los sucesivos levantamientos indígenas que intentaron protes-- tar así del despojo de que fueron objeto (4).

Evidentemente, este cúmulo de medidas solamente pudieron impulsarse con el concurso del Estado, factor que los liberales comprendieron claramente no obstante su plataforma ideológica de "Laissez Faire, Laissez -- Passer", la cual, por cierto, no los inhibió para utilizar abiertamente el aparato estatal para la remodelación de la sociedad a la medida de su proyecto político y económico. Este proyecto liberal, "formalmente" democrático pero de hondo contenido oligárquico, no obstante las sucesivas crisis -- del sistema capitalista de 1897, 1907 y 1920, pudo proyectarse sin problemas de fondo, hasta 1929. La tendencia hacia arriba de los precios del café y el incremento en los volúmenes exportados durante la larga coyuntura liberal, dan cuenta de dicho fenómeno (5). No fué sino hasta con la crisis de 1929 y su repercusión al interior del modelo agro-exportador (baja de --

los precios del café, contracción del gasto público, descenso de la producción nacional, desempleo masivo, etc.) que se produjeron graves tensiones políticas, alimentadas por el extraordinario desarrollo del movimiento organizativo artesanal durante esa década, y que lo condujeron a su fin (6).

CAPITULO SEGUNDO

1932-1948.- CRISIS DEL MODELO AGRO-EXPORTADOR:
CONSECUENCIAS POLITICAS, SOCIALES Y ECONOMICAS.
LA REMODELACION DEL MODELO AGRO-EXPORTADOR.

Dado el relativo nivel alto de la movilización política a que se hizo alusión anteriormente, no se hicieron esperar las presiones del movimiento artesanal y campesino, a las cuales el Estado respondió con medidas de fuerza contra las concentraciones y persecución de los presuntos dirigentes. Sin embargo, pronto se hizo evidente que para frenar el grado y desarrollo alcanzado por el movimiento artesanal durante la década 1920-1930, iban a ser necesarias medidas más severas que las que se podían impulsar desde el marco de un Estado formalmente liberal y democrático, así como que éste, para proporcionar las condiciones que requería el modelo agro-exportador para su estabilidad en el nivel productivo dentro de las nuevas condiciones, iba a necesitar de reformas y correctivos de fondo.

Para finales de 1931 es derrocado el último gobierno oligárquico -administración de Arturo Araujo- mediante un golpe de Estado orquestado por el General Maximiliano Hernández Martínez bajo la cobertura de un "Consejo de Oficiales, Soldados, Obreros y Campesinos".

Las consecuencias no se hicieron esperar, siendo las más importantes dos: 1) Retiro de la Oligarquía, a partir de entonces del ejercicio directo del poder político; y, 2) Acceso de los militares al poder político y a la conducción del aparato estatal. Dicho estado de cosas --perdura hasta la actualidad. Afianzados los militares del control del --aparato estatal, las primeras medidas se encaminaron a resolver el pro--blema del conflicto social y de imprimirle cierto nivel de estabilidad a

d) Se funda la Cooperativa Algodonera con el objeto de centralizar todo lo concerniente a la producción y comercialización del algodón que para entonces había adquirido cierta importancia dentro de la economía nacional. También se fundaron las Cajas de Crédito Rural para proporcionarle créditos a medianos y pequeños propietarios rurales, con el objeto de promover la producción agrícola y afianzar la economía. --- Ello no obstante, la Oligarquía prontamente adquirió el dominio de la Institución y buena parte de sus recursos se utilizaron en beneficio de ésta (11);

e) La Asociación Cafetalera de El Salvador fué convertida en la Compañía Nacional del Café con el objeto de defender los intereses -- gremiales de los productores nacionales en lo que a producción, venta y precios se refiere (12);

f) Se promulga una nueva Ley Agraria cuyos objetivos básicos -- buscaban asegurar el "orden" social dentro del agro y garantizarle a los productores, suficiente y abundante mano de obra mediante las mal llamadas disposiciones contra la "vagancia". Esa misma ley, no obstante, con tenía una serie de medidas que, en cierta medida, limitaban el hasta entonces irrestricto Derecho de Propiedad; limitaciones que, por cierto, -- iban encaminadas a imprimirle cierto grado de racionalidad a la explotación y conservación de los recursos naturales (13);

g) Concomitantemente a lo anterior se dictaron otras medidas que tendían al afianzamiento del orden público y por ende de la producción: a) por reformas a los artículos 125 y 132 del Código Penal se crea ron nuevas categorías de delitos en defensa del orden social imperante; b) la Ley de Imprenta, que estableció control sobre las imprentas en -- cuanto a publicaciones, y convirtió a los propietarios en agentes fisca

lizadores de documentos peligrosos para el gobierno; c) se emitió la -- Ley de Cédula Patriótica de Defensa Social, que se adquiría por la cantidad de U.S. \$40.00 y mediante la cual se obtenía trato especial de -- los cuerpos de seguridad y se podía salir del país, etc.; d) se emitió la Ley de Cédula de Identidad Personal, con el propósito de ejercer mayor control sobre la población; y e) se reformó el Código Militar con la finalidad de someter a civiles al fuero militar en los casos de rebe lión (14); Finalmente,

h) En el plano social, en 1932 se funda la Junta Nacional de Defensa Social, posteriormente transformada en Instituto Nacional de Me joram iento Social, que pretendía introducir reformas en el agro en beneficio de los campesinos; entre las haciendas más grandes estaban las de Zapotitán, Metalío, San Isidro. Sin embargo los resultados fueron li mitados dado que no se suministró apoyo adicional a los nuevos propieta rios: créditos, insumos, asesoría técnica, etc. (15).

La combinación de las diversas medidas anteriormente reseñadas contribuyeron a la estabilización de la economía y al control del con-- flicto social, todo ello a través de medidas que si bien alternaron la forma del modelo agro-exportador, en lo sustancial, vale decir la es--- tructura agraria, permaneció igual: Latifundio-Minifundio, desempleo ma sivo, empleo temporal, campesinado sin tierras, etc. Todas las medidas se encaminaron hacia la estabilización económica-política procurando -- mantener al mínimo las reformas de fondo e impulsando todas aquellas -- de forma que confluyeran a dicho objetivo. Los partidos políticos fue-- ron eliminados y únicamente se mantuvo el oficial -Partido Pro Patria-. El mecanismo electoral se mantuvo como ficción supuestamente legitimado ra, como también en esa misma forma se mantuvo la división formal de po

deres. A nivel agrario, a lo más que se llegó fué al tímido intento de repartir tierras previamente adquiridas por el Estado entre un número limitadísimo de campesinos, y al impulso de una diversificación de la producción agropecuaria estimulando básicamente el cultivo del algodón.

La Segunda Guerra Mundial tuvo como inmediata repercusión interna la restricción de la oferta mundial de bienes industriales o semi-industriales, el impulso de un débil proceso de sustitución de importaciones en los renglones de bienes industriales ligeros e intermedios, -- particularmente en las ramas de alimentos y textiles. Esto tuvo necesa--rias consecuencias en la esfera de la producción agrícola pués son ramas industriales cuyas necesidades de insumos podían ser satisfechas con derivados de la producción existente: café, azúcar, algodón. Para finales de la guerra esto condujo a la creación de un minúsculo sector industrial, el crecimiento modesto de la fuerza laboral, y a un incremento de la producción agro-pecuaria, estimulada por los buenos precios que se lograron en el período y también por el efecto que ejerció la industria sobre los derivados agrícolas (16).

No obstante esas favorables circunstancias, el régimen encontró un valladar inosrteable con sustentación a nivel interno y externo: la -- emergencia de los llamados sectores medios que dentro de las estructuras del remozado modelo agro-exportador no encontraron posibilidades de ascenso y movilidad social y la bandera anti-facista y liberal de la adminis--tración Roosevelt. A ello cabría añadir la presión de la incipiente clase laboral en pos de una apertura que permitiése mejores oportunidades de organización en defensa de sus intereses.

Dichas fuerzas tuvieron ramificaciones dentro de la fuerza armada y en los primeros intentos por derrocar la tiranía hubo elemento militar muerto. Hernández Martínez cayó en mayo de 1944 como consecuencia de

una huelga general de "Brazos Caídos". Entre dicha fecha y diciembre de 1948 se suceden una serie de gobiernos militares inestables, a base de golpes y contra-golpes de Estado, que por una parte dilataron temporalmente el modelo agro-exportador remozado, y por otra, evidenciaron una lucha de fracciones dentro del Bloque en el Poder imperante. Finalmente el último de esos regímenes -el de Salvador Castaneda Castro-, fué sustituido en 1948 por un "Consejo de Gobierno Revolucionario" compuesto -por oficiales de graduación intermedia en alianza con sectores de la --clase media y algunos sectores progresistas de la oligarquía cafetale--ra (17).

Las salientes más pronunciadas del régimen de Hernández Martí nez y sucesores serían:

1) Sustitución del régimen liberal del viejo modelo agro-expor tador por un régimen estatal de excepción, presidencialista, dependiente, militarista-autoritario, capitalista y de fuerte base agrícola;

2) Impulso restringido de un intervencionismo estatal tendiente a efectuar reformas de corte super-estructural a efecto de medietizar las presiones a que fue sometido el modelo agro-exportador después de 1929, - sin afectar absolutamente la estructura económica;

3) Renuncia de la clase dominante al ejercicio directo del po--der político y acceso de los militares, operándose así una especie de di--visión de funciones entre estas fuerzas sociales, pero básicamente en be--neficio de la primera de ellas;

4) Relativa y limitada autonomía del Estado en función de la renuncia de la oligarquía al control directo de éste;

5) Incipiente diversificación de la economía con la consolidación de un pequeño sector industrial después de la Segunda Guerra y la incorporación de nuevos productos de exportación en la producción agrícola, fundamentalmente el caso del algodón.

CAPITULO TERCERO

1950-1969.- LAS NUEVAS ALTERNATIVAS DEL MODELO AGRO-EXPORTADOR: DESARROLLO ECONOMICO Y ZONAS DE LIBRE COMERCIO COMO ALTERNATIVAS A LA MODIFICACION DE LA ESTRUCTURA AGRARIA. DESARROLLO DEL PROCESO DE INDUSTRIALIZACION Y CREACION -- DEL MERCADO COMUN CENTROAMERICANO. CRISIS DEL MERCADO COMUN Y DEL MODELO DE INDUSTRIALIZA--- CION. CONFLICTO SOCIAL Y AUTORITARISMO ESTATAL. LAS POLITICAS ESTATALES DE DESARROLLO RURAL DEL PERIODO 1970-1978, Y LOS MOVIMIENTOS SOCIALES = CORRESPONDIENTES.

La inestabilidad que produjo la caída de Hernández Martínez -- llegó a su fin con el afianzamiento en el poder a partir de 1948 del Consejo de Gobierno Revolucionario en cuyo interior encontraron acomodo los sectores modernizantes de la oligarquía que buscaban nuevas oportunidades de inversión a través de cambios en el viejo modelo agro-exportador, las clases medias emergentes, y el ejército. La alianza de dichas fuerzas articularon un nuevo Bloque en el Poder y postularon su propio modelo de dominación política y económica.

Para 1950 se decreta una nueva Constitución Política que redefinía sustancialmente la estructura y funciones del aparato estatal, dotándolo de los mecanismos necesarios para asegurar que éste pudiese ---- abrir nuevas dimensiones en el proceso de acumulación de capital de las clases dominantes en alianza con las clases medias emergentes. Estas nuevas reglas del juego dejaron entrever el grado de relativa autonomía que había cobrado el Estado como Institución: restricciones a la propiedad privada en razón de la supuesta función social que ésta estaba llamada a desempeñar, sanción legal a la intervención en nuevas áreas de interés, básicamente en lo económico y social como consecuencia de las nuevas mo-

dadidades de acumulación que se pretendía impulsar, y el desarrollo económico como objetivo primordial del Estado. Se pretendía utilizar los recursos del aparato estatal para aliviar las presiones que se hicieron patentes después de la guerra -desmedido crecimiento demográfico, insuficiente crecimiento económico, desempleo en aumento, crisis periódicas como consecuencia de la oscilación de los precios del café en el mercado mundial, estancamiento del proceso industrializador, estrechez de mercado interno, etc.- sobre el viejo y retocado modelo agro-exportador.

Las alternativas se reducían a dos: a) Introducción de reformas dentro de la estructura agraria tendientes a ensanchar el raquítrico mercado interno y retro-alimentar así el proceso de industrialización -dilatándole sus márgenes de crecimiento; y, b) Buscarle a éste último -bases de sustentación externas, vale decir en Centroamerica (18).

A partir de 1951 se intensificaron las medidas tendientes a -compensar desde fuera las deficiencias señaladas a través de medidas que buscaban el establecimiento, mediante pactos de tipo bilateral, de una zona de libre cambio con el resto de Centroamérica. Para 1960 no solamente se había logrado eso sino que se firmó el Tratado General de Integración Económica Centroamericana. En consecuencia, toda idea de reformar la estructura del agro quedó descartada y el proceso de industrialización se sustentó desde entonces más sobre bases externas que internas.

Simultáneamente con lo anterior, con el concurso del poderío económico-político del Estado se ejecutó una compleja estrategia tendiente a dotar al país de la infra-estructura necesaria para hacerle frente -a las nuevas condiciones de producción industrial dentro del área centroamericana. Para 1960 también este objetivo se había logrado y el sector industrial estaba apto para producir y competir ventajosamente respecto de la mayor parte de los restantes países de la región. No cabe duda que en

este sentido el Estado fué el resorte impulsor de las nuevas posibilidades de supervivencia del remozado modelo Agro-Exportador (19).

A nivel de política social interna también se operaron cambios importantes, y el conflicto social adquirió perfiles distintos con relación al pasado inmediato. En la Constitución Política de 1950 se reconoció el derecho a la organización del sector laborante -excepto en el caso de los trabajadores del campo- y las relaciones capital-trabajo fueron objeto de especial cuidado, sometiéndolas a mayores grados de racionalidad funcional e incorporando los aspectos más esenciales de esa nueva óptica del problema en un capítulo especial dentro de la Constitución referida -el Régimen de Derechos Sociales-. Con dichas medidas no desapareció la represión como recurso estatal frente al conflicto social pero sí se atenuó y ya no se cuestionó el derecho de existir de las organizaciones laborales.

El sector agrícola no fue alterado a partir de 1948, pero no por ello permaneció ajeno a los aires modernizadores que el Bloque en el poder imprimió al modelo en su totalidad. En efecto, dicha década vivió la roturación de la última frontera agrícola del país con la incorporación a la producción de importantes cantidades de tierra a lo largo del litoral colindante con el Océano Pacífico. Fue en esas nuevas tierras que se asentó la producción algodonera y azucarera, dotando así al sector agropecuario de nuevos bríos y también al industrial, pues importantes ramas de éste último se nutrirían de los derivados de dichos productos.

Dentro de estas nuevas condiciones, sin embargo, subsistieron segmentos y características del modelo sustituido. El Ejército no aflojó su control sobre el aparato estatal, aunque esa participación -

fue sometida a una mejor cobertura ideológica-política a través de la -- constitución de un partido político oficialista -Partido Revolucionario de Unidad Democrática (PRUD)- aparentemente bajo control de civiles, -- con pretensiones de eventualmente convertir dicho organismo en partido - único, "a la mexicana", v.gr.el PRI. El proceso electoral compensó dicha apertura mediante el fraude y la imposición en aquellos casos en que fue necesario. El PRUD estaba llamado a dotar al sistema del correaje necesario para generarle cierta dosis de apoyo de masas, y con él, de cierto - grado de legitimación. De allí que dicho Partido se presentara dentro del contexto de la política nacional como una organización de corte democrático, con apoyo de masas, y configuración estructural pluri-clasista.

A Osorio lo sucedió en el poder otro régimen "prudista", el del Coronel José María Lemus -1956- quien accedió al poder después de unas fraudulentas elecciones presidenciales. Este gobernó hasta 1960 en que es derrocado como consecuencia de la indignación y repudio de la ciudadanía frente al intento de aquél de resucitar los viejos patrones represivos de la dictadura de Hernández Martínez -represión de estudiantes, allanamiento de la Universidad, atropello físico del Rector de la Universidad, exilios, muertos, etc.-

El Ejército reaccionó sustituyéndolo por una Junta de Gobierno de constitución cívico-militar que en su corto tránsito por el poder quiso imprimirle al modelo de 1948 -el cual no cuestionó- un atenuado sesgo izquierdizante con limitada sustentación y participación de masas. Esto tuvo como consecuencia otro golpe cuyo afán inmediato fue la restitución del modelo al centro del espectro político. También este régimen se compuso de elementos cívico-militares -Directorio Cívico Militar-, que - tampoco cuestionaron la validez del esquema impulsado desde 1948. Este Directorio gobernó hasta el 25 de enero de 1962 en que provisionalmente, y

en tanto se preparaba un evento electoral que legitimara al régimen, se le cedió nominalmente el poder a un civil. A partir de dichos sucesos comienza la actual etapa política del país con la constitución del primer gobierno del Partido de Conciliación Nacional: el de Julio A. Rivera (20).

Las salientes más particulares que caracterizaron la década 1950-60 fueron las siguientes:

1) Constitución de un nuevo Bloque en el Poder, en cuyo interior encontraron acomodo los sectores modernizantes de la oligarquía, las emergentes clases medias, y el ejército;

2) Elaboración de un nuevo proyecto político-económico que implicaba, al menos, los siguientes elementos:

a) Incorporación de nuevos sectores, particularmente las clases medias ligadas tanto al aparato estatal pero también al incipiente sector industrial;

b) Impulso del proceso de sustitución de importaciones, con sustentación en el mercado horizontal, aditivo, suministrado por el Estado a través de los pactos bilaterales, primero, y después por el mercomún con la firma del Tratado General de Integración Económica en 1960; proceso industrializador que también recibió fuerte cobertura estatal a todos niveles: infraestructura, exenciones fiscales, incentivos, financiamiento, etc.;

c) Profundización de la dependencia hacia el exterior en virtud del proceso de industrialización dado que éste se impulsó por la vía del crédito externo, básicamente en lo que hace relación a la erección de la infraestructura, pero también en términos de bienes de capital, tecnología, materias primas e insumos;

d) Diversificación de la agricultura, principalmente a través del fortalecimiento de la agricultura de exportación mediante el impulso que cobraron los cultivos de caña y algodón después que el Estado roturó, mediante la construcción de la Carretera del Litoral, la última frontera agrícola del país, pero sin la afectación de las condiciones generales de la producción agrícola. Estas permanecieron inalteradas, y antes, por el contrario, se vieron fortalecidas por cuanto la caña y el azúcar -la diversificación agrícola- se impulsaron bajo los mismos patrones de producción utilizados para el café: concentración de los medios de producción, cosechas por temporada, mano de obra barata y estacional, desempleo masivo, etc.

3) Finalmente, dado el rol primordial que se asignó al aparato estatal en función de los objetivos trazados en el contexto del nuevo proyecto político-económico, la consolidación del intervencionismo estatal en lo económico y social así como de su papel como agente impulsor del crecimiento y desarrollo económico. Los rasgos autoritarios del Estado sufrieron un relativo proceso de atenuación pero no se abandonaron. El Ejército conservó su papel como contralor del aparato estatal - aunque su intervención directa se sometió a una cobertura ideológica-política más eficiente mediante la estructuración del Partido Revolucionario de Unificación Democrática. No obstante este control, se mantuvieron formalmente las demás características del Estado Liberal: división de poderes, proceso electoral, representatividad política, etc.

I) Desarrollo del Proceso de Industrialización: 1960-1970. La modernización de la agricultura. Primeros intentos de reformismo en la estructura agraria. Crisis de la industrialización y de la integración eco

nómica centroamericana. Las políticas de desarrollo económico: reformismo-desarrollismo. Estado y Conflicto Social.

Las medidas correctivas que se impulsaron a partir de 1948, a efecto de introducir cambios dentro del modelo agro-exportador tendientes a dar cuenta de las presiones que sobre éste se evidenciaron a partir de 1932 y particularmente después de finalizada la Segunda Guerra Mundial, no contaron, en sus inicios, con el aval del gobierno de los Estados Unidos, al menos en su totalidad. Este país no vió con buenos ojos el intento de consolidar, a largo plazo, una integración económica del Istmo, aunque sí la estructuración de zonas de libre comercio dentro de las cuales ellos podrían competir favorablemente. Esta actitud da buena cuenta de la relativa autonomía que los distintos gobiernos del área evidenciaron en esa primera fase del mercomún, y el papel fundamental que jugó CEPAL en todo el proceso. Para finales de la década, sin embargo, la actitud norteamericana varió, e incluso durante el último período del gobierno de Eisenhower se iniciaron las primeras medidas para influir dentro del proceso de consolidación del mercado común y de la integración económica. Fué, sin embargo, durante la administración de John F. Kennedy que dicho gobierno dió su aval pleno a dicho proceso mediante el diseño e impulso de la Alianza para el Progreso con la cual se pretendía responder, en un doble sentido al nuevo contexto político que para la época existía en el continente: 1) Como alternativa ideológica-política a la revolución cubana; y, 2) Como solución a la agudización de la problemática económica, política y social tendiente a evitar la emulación al modelo cubano (21).

Este cambio de actitud tuvo como inmediata consecuencia el reforzamiento del proyecto político-económico de 1948, no solo como consecuencia del aval recibido desde fuera por la confluencia de ayuda externa, directa e indirecta. El transcurso de la década de los sesenta vió, en --

consecuencia el inicio de un rápido desarrollo industrial en el país particularmente en las industrias tradicionales e intermedias, aunque también, en menor cuantía, de las metal-mecánicas. Que esto fuera así se determinó por las buenas condiciones que experimentó el sector agro-exportador a partir de 1960, a la consolidación de la base infraestructural resultante del esfuerzo estatal en la década anterior y a las crecientes inversiones extranjeras en el sector industrial. El Estado cuidó mediante diversas medidas del éxito del proceso industrializador, consolidándose consecuentemente su carácter intervencionista y el papel de agente --promotor del desarrollo. Para ello echó mano de la planificación económica y social y a partir de 1965 se impulsa el primer plan quinquenal de tal carácter: el Plan de la Nación para el Desarrollo Económico y Social 1965-1969 (22).

El desarrollo se entendió como el esfuerzo tendiente a la transformación evolutiva de las estructuras tradicionales, promovido por las --clases dirigentes menos conservadoras y visualizado como el tránsito hacia el desenvolvimiento capitalista: fortalecimiento prioritario de la industrialización, diversificación y modernización de la agricultura, robustecimiento del mercado interno, y articulación de las condiciones necesarias para atraer la inversión nacional y extranjera al país, particularmente ésta última (28).

Los primeros gobiernos del Partido de Conciliación Nacional --regímenes de Julio A. Rivera y Fidel Sánchez Hernández, 1962-1967 y 1967- --1972 respectivamente consolidaron tal conceptualización del desarrollo hasta los límites fronterizos que permitieron las estructuras socio-políticas y económicas del país dentro del contexto de la integración económica centroamericana.

La descartación del modelo "cepalino" tendiente a la industrialización e integración del área, por etapas sucesivas tendientes a promover un desarrollo "equilibrado", por el de la "liberación de las fuerzas del mercado" que bajo presión del gobierno norteamericano se plasmó en el Tratado General de Integración Económica Centroamericana en 1960 (que --- prontamente condujo a desequilibrios y tensiones entre los países miembros hacia finales de la década), conjuntamente con la ausencia de reformas dentro de la estructura agraria, conducentes al robustecimiento del mercado interno en las dimensiones necesarias para la retroalimentación del sistema en su conjunto, fueron, esencialmente, esos límites. Es dentro de dicha óptica que deben entenderse las tensiones que para 1965 evidenció el proceso de industrialización y la guerra posterior entre El Salvador y Honduras en 1969 (23).

Las favorables condiciones para el crecimiento del desarrollo industrial salvadoreño a costa de los países relativamente menos desarrollados de la región -Honduras y Nicaragua- y las políticas reformistas -- que se inhibieron de alterar una estructura agraria en cuyo interior se localizaba el 60% de la población con ingresos monetarios tales que limitaban categóricamente el mercado interno del país, fueron los detonadores del rápido deterioro de la industrialización y la integración económica con el resto de centroamérica, y de otros efectos al interior del proyecto político-económico que desde 1948 se pretendía cimentar en el país (24).

Conjuntamente con el proceso reseñado, también entraron en una nueva fase las políticas estatales tendientes al control del conflicto social, y a partir del acceso al gobierno del régimen de Fidel Sánchez Hernández en 1967, el recurso de la represión abierta comenzó nuevamente a caracterizárlas. Con ellas encontró también su fin la democratización ----

"restringida" intentada a partir de 1948.

El relajamiento relativo de las políticas represivas había conducido desde 1948, pero particularmente después de 1960, al robustecimiento de los partidos políticos de oposición y del movimiento sindical del país, y el conflicto social fue adquiriendo contornos tales que para las elecciones presidenciales de 1967 hicieron difícil el triunfo del candidato oficialista. Ese mismo año, con motivo de la huelga de la Fábrica "Acero S.A.", en la ciudad de Zacatecoluca, hubo un intento de consolidar un frente común entre los sindicatos oficialistas e independientes que condujeron a un confrontamiento de dimensiones nacionales, entre el capital y la fuerza laboral organizada. Para 1968 tuvo lugar una gran huelga de maestros nacionales, aglutinando a 14.000 de éstos y el apoyo de muchos sindicatos y partidos políticos de oposición, así como de la participación masiva de la ciudadanía mediante manifestaciones que llegaron a reunir hasta 15.000 personas en la Ciudad de San Salvador. La huelga tuvo una duración de 52 días. En 1971 tuvo lugar otra huelga de los maestros con las mismas características de la anterior, y las elecciones presidenciales de 1972 registraron un fraude electoral burdo y la imposición poco disimulada del candidato oficial, Coronel Arturo Armando Molina, que evidenciaron un profundo desequilibrio y deterioro en el nivel político. Ello condujo a una crisis dentro del Ejército que hubo de plasmarse en un golpe de estado intentado en ese mismo año.

También ese año registró la intervención de la Universidad de El Salvador y el exilio de numerosos dirigentes de las distintas agrupaciones desafectas al régimen: Universitarios, Dirigentes Políticos y Sindicales e incluso algunos Militares (25).

No obstante lo anterior, los pivotes del desarrollo aún pretendieron sostenerse sobre los lineamientos de un reformismo gradual tendiente a la eventual modernización del modelo político-económico y a su subsecuente estabilización. De ello dan cuenta los sucesivos planes de gobierno que se dieron: el Plan Económico y Social 1967-1972 de Sánchez Hernández, y el Plan de Desarrollo Económico y Social 1973-1977 de Arturo Armando Molina.

La crisis del proceso de industrialización, la guerra entre El Salvador y Honduras en 1969, el desequilibrio de todo el proceso integracionista, la agudización del problema del desempleo con el retorno de fuertes sectores poblacionales provenientes de Honduras al territorio nacional, la creciente presión demográfica, la rigidez de las estructuras agrarias, la insuficiente generación de empleos a nivel industrial, entre otros, fueron factores que indiscutiblemente reforzaron la convicción de esos gobiernos en el sentido que era impresindible e inaplazable la introducción de reformas estructurales en el país.

El Ejército elaboró desde entonces la estrategia que ha sido calificada como "Modernización Estructural Capitalista en el Marco de la Seguridad Nacional", combinación de cambios estructurales y autoritarismo militar para promover un capitalismo moderno que hiciera al país más fuerte ante eventuales amenazas internas y externas. Esta nueva estrategia del desarrollo implicaba, al menos, los siguientes elementos:

- a) Carácter incuestionable de la dependencia estructural del país;
- b) Asignación de un fuerte papel intervencionista al Estado;
- c) El desarrollo de las industrias de transformación y bienes de consumo en manos de la iniciativa privada;

- d) La modernización de la agricultura sin descartar la introducción de reformas de más calado en su interior -v.gr. - la tenencia de la tierra-, como medidas para disminuir la tensión social;
- e) El Estado como garante del cumplimiento de un proceso de transformación nacional, como parte de la seguridad nacional; y,
- f) Exclusión de la participación de las masas en el impulso del proceso (26).

II) Transformación de la Agricultura: El Proceso de Modernización: 1960-1970.

Como consecuencia de tal concepción del desarrollo, la agricultura fue sometida a un proceso acelerado tendiente a lograr, dentro de los moldes estructurales heredados del viejo modelo agro-exportador, un mayor desarrollo de las fuerzas productivas. Dicha modernización se caracterizó por el uso generalizado de fertilizantes y semilla mejorada en los cultivos de exportación y consumo interno; de pesticidas principalmente en el algodón, la caña, y limitadamente en el café, maíz, frijol y arroz; el uso generalizado de maquinaria agrícola en algodón, caña, arroz y parcialmente en el maíz, frijol y maicillo; el uso limitado de la inseminación artificial, pareamiento de especies mejoradas; control veterinario y mejoramiento de pastos destinados a la ganadería.

Entre 1961 y 1971 el área bajo riego pasó, de 14.592 has. a 20.074 has. y porcentualmente subió de un 0.9% del total de la superficie de 1.581.428 has. en 1961, al 1.4% en 1971 del total de 1.451.894 has.

En ese mismo período el uso de abonos subió de 67.196 toneladas metricas a 180.072 y para 1971 el 50% de las explotaciones agrícolas usaron alguna clase de abono, particularmente en las grandes explotaciones de café, algodón y caña de azúcar, no así en los productos destinados al consumo interno cuya producción corre por cuenta de las explotaciones menores. En 1971 el Departamento de Santa Ana, cafetalero, consumió 45.600 toneladas de abono en tanto que Chalatenango, ganadero y cerealero, usó 6.244 toneladas. Un proceso similar se operó con los créditos agrícolas que de 81.140 colones en 1961 pasaron a 673.236 colones en 1971, de los cuales, en 1971, el 50% se destinaron al café, el 27% al algodón, el 5.7% a la caña, el 3.5% a los cereales y el 3.1% a la ganadería. El 614% restante se dedicó a "otros" productos agrícolas.

Entre 1965 y 1971 el número de tractores, según cifras de CONAPLAN, pasó de 1 por 477 has. de área cultivada, a 1 por 207 has. de la misma área (21).

La superficie cultivada se modificó de conformidad al cuadro siguiente:

CUADRO No. 1/

EL SALVADOR: SUPERFICIE CULTIVADA, AÑOS 1960-1975 EN

ALGUNOS RUBROS (MILES DE HAS.)

<u>AÑOS</u>	<u>ALGODON</u>	<u>CAÑA DE AZUCAR</u>	<u>GRANOS BASICOS</u>
1960/61	58.2	8.5	295.7
1965/66	82.1	16.4	340.9
1974/75	88.0	33.2	400.7

FUENTE: Cuéllar Z., Oscar, "Industrialización, desarrollo agrícola y empleo", UCA, El Salvador, 1976, MIMCO, Pag. 7.

Para finales de la década, el café, algodón y la caña de azúcar aportaron un valor cercano al 60% del valor total de las exportaciones y pasaron de un 36.5% del volumen de exportaciones en 1964, al 52.4% en -- 1974. Su aporte al PTB, sector agrícola, paso de un 49.3% en 1966 al --- 55.7% en 1974.

Hubo asimismo durante la década 1960-1970 un proceso de concentración de la propiedad simultáneamente con un proceso de atomización de la pequeña propiedad, y sobre todo, un desplazamiento de las formas de -- colonato, que pasan del 24.6 de las explotaciones y el 2.8% de la superfi cie en 1961, a sólo 6.3% y 0.7% de las explotaciones y la superficie, res pectivamente, en 1971 (28).

Dado que el grado de absorción de la mano de obra no se vió afec tada mayormente por el proceso de modernización, se infiere que el aumento de la productividad en el agro debe atribuirse a un incremento en la inver sión de capital y no al pago de salarios. La tasa de desocupación en el -- sector rural pasa de 45.4% en 1961 a 54.4% en 1971. El grado de concentra ción de la tierra, por otra parte, no evidenció ninguna alteración sustan cial, de manera que en 1966, las propiedades mayores de 140 manzanas o más, que eran 1.678 del total de propiedades, cubría el 43% de la superficie en fincas en tanto que la estructura social se descomponía de la siguiente ma nera según datos tomados del censo agropecuario de 1971:

a) Semi-proletariado rural (microfincas y sub-familiares)	92.5%
b) Campesinado (explotaciones familiares)	6.0%
c) Mediana burguesía (explotaciones multi familiares medianas)	1.2%
d) Gran burguesía (multifamiliares grandes)	0.3%

Para 1971 según ese mismo censo, el 77.5% de las tierras en -- uso eran cultivadas por el mismo propietario en tanto el resto lo eran -- en formas dependientes, particularmente a través del arrendamiento sim-- ple en cultivos temporales (básicamente algodón y caña de azúcar). Un -- 50% o más de las explotaciones algodoneras operaron con tierras arrenda-- das lo cual indica que en ese rubro predominó la inversión proveniente -- de sectores propiamente empresariales. La superficie cultivada en manza-- nas de este producto pasó de 43.000 en 1956/60 a 58.500 en 1968/69 en -- tanto que el valor de las exportaciones pasó de 23.2 millones de dólares a 19.5 de igual moneda, respectivamente (29).

La relación entre industrialización y modernización agrícola -- puede constatarse por el comportamiento del consumo interno del algodón y el azúcar, en el cuadro No.

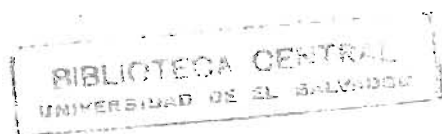
Fueron estos productos juntamente con el café, los que exhibie-- ron durante la década 1960-1970, fuertes incrementos en insumos tecnoló-- gicos e inversiones de capital, y los tres son actividades que exigen un momento de procesamiento agro-industrial, lo que ya implica posibilidades de concentración y acumulación de capital en dos instancias diferentes (30).

Para 1969 la relación industria-agricultura había alcanzado los niveles que acusa el cuadro número dos.

Concluyendo, se puede caracterizar la modernización agrícola ex-- perimentada durante el período 1960-1975 así:

a) Se trata de un desarrollo básicamente fundamentado en los pro-- ductos de exportación;

b) No afecta la forma y tenencia de la tierra que conserva su bi-- nomio tradicional concentración-atomización de la tierra;



c) Supone la cuasi-desaparición del colonato y otras formas de tenencia incierta; y,

d) Afecta los índices de empleo en el campo por la acentuación de la inversión sobre el capital fijo versus variable (31).

CUADRO Nº 2

EL SALVADOR: origen de la materia prima utilizada por ramas del sector manufacturero, 1969 (En porcentajes)

Industrias por ramas	%mat.prim.nacional	% mat.prim. extranjera
Café	100	--
Azúcar	89.4	--
Textiles	66.1	--
Tabaco	85.8	--
Bebidas	59.5	--
Calzado	60.5	--
Madera	72.4	--
Productos no metálicos	60.8	--
Papel y cartón	----	98.9
Productos metálicos	----	83.1
Productos químicos	----	78.3
Maquinaria eléctrica	----	93.2
Plásticos diversos	----	91.7
Industrias del transporte	----	92.8

FUENTE: Universidad de El Salvador, "Factabilidad del desarrollo industrial para el Salvador, MIMEO, El Salvador, 1972, - Tesis, páginas 55 y 59.

CUADRO Nº3

EL SALVADOR: Destino de la producción de Algodón en oro y azúcar (Quintales de 46 Kg.)

Años	ALGODON		AZUCAR	
	Consumo Interno	Exportación	Consumo Interno	Exportación
1963/64	140.839	1.134.642	900.000	202.000
1971/72	276.873	1.218.460	1.594.600	2.027.800

FUENTE: Cooperativa Algodonera Salvadoreña.Ltda. Memorias 1965-66 y 1971-72, páginas 15 y 14 respectivamente. CONAPLAN, Indicadores Económicos y Sociales, Mayo-Agosto 1971, página 81; Enero-Junio, 1975. página 65.

III) Estado, Estructura Agraria y Políticas Agrarias: 1970-78. Conflicto Social y Autoritarismo Estatal.

La crisis del mercado común y la integración económica, así como el conflicto con Honduras, trajeron consigo efectos colaterales que impactaron de lleno el nivel político y social salvadoreño, juntamente con el económico. La guerra significó para El Salvador, la pérdida no solamente del más importante mercado que tenía dentro del área sino también el cuestionamiento de toda la política de industrialización, dado que como antes quedó evidenciado:

1) El proceso de industrialización se impulsó sobre la base de un mercado "externo" a través de la creación, primero, de las zonas de libre comercio, y, después, con la conformación del mercomún y la integración económica, estrategia que por tanto excluía la sustentación del proceso sobre un mercado interno capaz de imprimir a la industrialización una dinámica auto-inducida;

2) Por el hecho que la Oligarquía excluyó cualquier posibilidad de introducir modificaciones dentro de la estructura agraria que es, por otra parte, adonde se ubica el 60% de la población nacional. Sin el concurso de esta población dentro de esquemas que aseguren para ella mejores condiciones de vida, difícilmente puede concebirse otra forma de ensanchar el mercado interno necesario para dotar de un segmento de auto sustentación al proceso de industrialización; y,

3) La industrialización no alivió las presiones que emanaban de las estructuras agrarias dado que por la tecnología empleada y la composición orgánica de capital existente no precisaba de mayores niveles de mano de obra, e incluso la tendencia del proceso, precisamente por tal hecho, era y es aún la de generar desempleo. Por tanto, el problema

revirtió, para finales de 1960, nuevamente a su lugar de origen: la estructura agraria.

La tensión que la convergencia de dichos factores provocó después de la contienda bélica con Honduras, y el reingreso al país de los nacionales emigrados hacia ese país, contribuyeron a la creación de un ambiente conflictivo y tenso, frente al cual el Estado, dada la estrategia que había impulsado para promover el desarrollo, no tenía más que dos opciones: a) Revertir a las políticas represivas sin entrar a resolver en sus raíces la fuente de la problemática; ó, b) Efectuar reformas dentro de la estructura agraria tendientes a solucionar el problema, o al menos capaces de aliviar la tensión social. Se optó por una combinación de ambas medidas: reformismo con violencia.

Para 1970, mediante convocatoria de la Asamblea Legislativa, se celebró un Congreso Nacional sobre Reforma Agraria que sirvió de foro a los distintos sectores que se consideró importantes para tales efectos: Empresa Privada, Sector Gubernamental, Universidades, Sindicatos e incluso la Iglesia. Fueron los primeros indicios de que existía, en las esferas gubernamentales, no solamente conciencia sobre el problema, sino inquietud acerca del mismo. Fué presagiosa la actitud que con motivo de tal evento adoptó la iniciativa privada: Un precipitado retiro del Congreso -- aún antes de que éste comenzara. Del Congreso en sí mismo no salió nada, como no fueran recomendaciones de los sectores participantes. Su importancia estriba en que es a partir de ese momento que el Estado externa -- su inquietud respecto de la estructura agraria y cuestiona su validez vis a vis la realidad y contexto nacional de la cuyuntura: crisis de la industrialización, desempleo, sub-empleo, migraciones, conflicto social en -- ascenso, etc. Fuera de eso, a lo más que se llegó durante el régimen del

Coronel Sánchez Hernández fue a la emisión de una Ley de Avenamiento y Riego que limitaba la tenencia de la tierra dentro de los Distritos de Riego que se fueran creando.

Esta resistencia a tomar medidas frente al problema del agro se vió ampliamente compensada por el incremento del autoritarismo que caracterizó dicho gobierno en su última fase.

Obviamente que para finales de la década el proceso de reformismo "epidémico" por el que se había optado desde 1948 había fracasado rotundamente y para entonces ya no contaba con el resto de Centroamérica para resolver la problemática interna. Desde este plano, la ponderación del problema agrario no fue iniciativa gubernamental sino imposición cruda de los hechos y la realidad nacional sobre éste, y el cierre de otras vías para la elusión y evasión de aquél.

Frente a la acumulación de tensiones y presiones internas y la intensificación del conflicto social sobre esquemas más orgánicos -- que en el pasado --partidos políticos, sindicatos, movimientos cooperativistas campesinos, Iglesia Católica--, y la ausencia de reformas estructurales tendientes a canalizarlo, el Estado fue revirtiendo sistemáticamente a un proceso autoritario. Desde 1972, --acceso del Coronel Molina a la presidencia-- paulatina y sucesivamente, en forma sistemática, el Estado procedió a eliminar y barrer las organizaciones que de uno u otro modo significaban oposición política: Universidad Nacional, Universidad Católica, Sindicatos, Partidos Políticos, Movimientos Campesinos, Dirigentes Políticos, etc. Fué --es aún-- un virtual re-ordenamiento del sistema de Aparatos Ideológicos del Estado tendiente a frenar el grado de autonomía que habían cobrado.

Para 1975 -30 de Junio- se emite la Ley de Creación del Instituto Salvadoreño de Transformación Agraria sin mayor oposición, probablemente porque la Oligarquía juzgó que se trataba más de una maniobra política que de un proceso real. Un año después emite la Asamblea Legislativa la Ley de Creación del Primer Proyecto de Transformación Agraria. Esto condujo a un veloz confrontamiento con la Oligarquía que puso tras de sí a todas las asociaciones que agrupan a la Iniciativa Privada e incluso llegó a crear otras -caso de Frente de Agricultores de la Región Oriental (FARO) y para Octubre de ese año el Gobierno del Coronel Molina tras el sacrificio previo de miembros del Gabinete y técnicos involucrados en el Proyecto de Transformación Agraria, dió, no un paso hacia atrás -como reiteradamente afirmó el Gobierno en infinidad de publicaciones y declaraciones- sino una virtual carreraal paso que reformaba - las susodichas leyes de manera que aseguraran su total inoperancia (31).

Si se considera que dichas leyes en verdad no constituían un - proceso de reforma agraria puesto que apenas afectarían -en ese primer, y por lo visto último proyecto- un 3.7% de la superficie cultivable del país, y no iban encaminadas a dotar de tierras al trabajador agrícola carente de ellas sino precisamente a lo contrario, es decir, a la creación de nuevos propietarios medianos tendientes a configurar dentro del agro una pequeña burguesía agraria mediatizadora entre trabajadores agrícolas sin tierra-minifundistas versus Oligarquía-Latifuncio; y de que la expropiación de las tierras sería mediante el procedimiento de previa indemnización (total o parcial); y, finalmente, de que los plazos propuestos para realizar cada proyecto -3 años- y el hecho que en tanto no se realizara el primero no se podría impulsar otro, tenemos entonces que la Oligarquía al confrontar al Estado no lo hizo frente a un proceso que realmente amagara seriamente con poner fina a su privilegiada posición, sino

más bien la objeción iba contra el procedimiento utilizado y al precedente sentado de esa forma, como posteriormente se ha podido comprobar (32).

Este fracaso adicional del reformismo estatal no hizo sino reforzar el proceso de arbitrariedad y totalitarismo ya existente y al colapso total de la autonomía estatal frente al capital. Con el acceso del General Romero a la Presidencia -Julio de 1977- esto se pudo comprobar en la estructuración del Gabinete dada la presencia dentro del mismo de los más conspicuos portavoces de la Oligarquía frente al reformismo de los gobiernos anteriores.

Bien se puede afirmar, como conclusión, que si la década de los sesentas se caracterizó por un reformismo con violencia, los setentas lo hacen por una violencia sin reformismo.

IV) Política Estatal de Desarrollo Rural: 1972-1977. Los últimos dos Planes de Desarrollo: "Transformación Nacional" y "Bienestar Para Todos".

1) El Sector Agrícola en la Economía Nacional (1970-77).

Como se vió anteriormente, las estructuras económicas del agro quedaron delimitadas desde hace varias décadas, por no decir definitivamente desde hace un siglo, sin haber acusado de entonces acá cambios de fondo. Ello no quiere decir que -como ya antes se puntualizó- no hayan habido cambios de forma: diversificación, productividad, empleo, etc.

Aunque el peso de la agricultura en el conjunto de la economía continúa disminuyendo en la presente década, a la par de un ligero crecimiento de la industria y un crecimiento acelerado del comercio, finanzas, construcción, el sector primario mantiene su peso en la estructura del va

lor de las exportaciones globales con un 64.5%, y solo un 17.5% para la industria según datos del Banco Central para 1976.

Las modificaciones de la estructura del PIB, tal como aparece en el cuadro número cuatro, corresponden también a la política de desarrollo impulsada desde el Estado y según las perspectivas en cuanto a impulsar nuevas áreas de inversión. Los magníficos precios alcanzados por el café y algodón durante los años 1976-1977, fueron la mejor garantía de éxito para los inversionistas nacionales en otras áreas de la economía como v.gr. la industria de la construcción, comercio y finanzas (33).

El Estado, a través de organizaciones autónomas o semi-autónomas, ha impulsado nuevas líneas de inversión que han sido aprovechadas por los grupos financieros nacionales, tal el caso de Financiera Nacional de la Vivienda que ha cobrado verdadera importancia a partir de 1975 y que ha dado lugar al aumento de Asociaciones de Préstamo Ahorro, CRECE, La Popular y Aprisa a partir de 1973; pero antes, en 1965, se fundaron Atlacatl, Casa y Credisa principalmente para financiar todo lo relacionado con la construcción (materiales, compra de tierra urbana, construcción) (34)

Los productos de exportación continúan ocupando el mayor peso en el PTB, y su tendencia ha sido hacia el crecimiento en ese sentido, de 49.3% en 1966 a 55.7% en 1974. Dentro de esos cultivos el café sigue ocupando el mayor peso como primero producto de exportación del país, como se puede apreciar en el cuadro No. 5.

El crecimiento relativo de la caña de azúcar es el más notable, sobre todo en lo que va de la década presente, y va acompañada de un crecimiento en extensión, pasando de 8.500 has. en 1960 a 17.200 has.

en 1966 y, finalmente, a 33.200 has. en 1974/75. El algodón decae ligeramente en los primeros años de la década para recuperarse en los últimos años. El café crece a ritmo lento pero no pierde peso relativo en el PIB del sector, más aún, aumenta de 38.6% en 1971 a 41.4% en 1976.

En cuanto a los productos de consumo interno, han crecido en volumen de producción y en extensión, pero no al mismo ritmo que los anteriores y número de has. utilizadas no compensa el volumen de producción; de 361.400 has. cultivadas en cereales en 1966/67, se llegó a 377.600 has. en 1970/71 y hasta 400.700 has. en 1974/75. Esto se explica por la baja calidad de las tierras, malas técnicas de producción, insuficiencia de créditos, etc. Sin embargo, a partir de 1970/71 se logra superar el déficit en el consumo interno de productos básicos, principalmente maíz, frijol y arroz.

En cuanto al crédito otorgado por la banca comercial y Banco Hipotecario, el sector comercial ocupa el primer lugar canalizando el 35.6% del total y le sigue el sector agropecuario con un 28.5% y la industria con el 11.7%, de acuerdo a información del Banco Central para 1976 (35).

CUADRO Nº 4

PRODUCTO INTERNO BRUTO POR SECTORES DE ACTIVIDAD

(ESTRUCTURA PORCENTUAL)

S E C T O R E S	1970	1977
Agropecuario	27.7	21.1
Industria	19.5	20.7
Comercio	21.7	24.0
Otros	32.0	34.2

FUENTE: Plan de Desarrollo Económico y Social, 1973-77, pág.10.
Plan Nacional de Bienestar para todos, 1978-82, pág.117,
(Versión Operativa)☐☐☐

CUADRO N° 5

EL SALVADOR: ESTRUCTURA DEL PRODUCTO TERRITORIAL BRUTO

DEL SECTOR AGROPECUARIO, 1966-1974

AÑOS	PRODUCTOS DE EXPORTACION				PRODUCTOS DE CONSUMO INTERNO				TOTAL PIB AGRI- COLA
	Café	Algodón	Caña de Azúcar	Sub-Total	Granos Básicos	Ganado	Otros	Sub-Total	
1966	38.8	7.3	3.2	49.3	11.9	13.6	25.2	50.7	100.0
1967	39.1	7.2	3.2	49.5	13.1	14.4	23.0	50.5	100.0
1968	36.4	7.0	3.5	46.9	15.4	14.8	22.9	53.1	100.0
1969	35.8	8.5	2.8	47.1	13.8	15.2	23.9	52.9	100.0
1970	40.8	7.9	2.9	51.6	14.5	13.1	20.8	48.4	100.0
1971	38.6	18.7	4.1	51.4	14.6	12.7	21.3	48.6	100.0
1972	37.3	11.3	4.5	53.4	9.7	14.0	22.9	46.6	100.0
1973	38.4	8.9	3.8	51.1	16.3	13.3	19.3	48.9	100.0
1974	41.4	9.4	4.9	55.7	13.5	12.3	18.5	44.3	100.0

FUENTE: Santiago Ruiz, "La Modernización Agrícola en El Salvador", E.C.A., N° 3301, pág. 159. 19 b."

A pesar del dinamismo inyectado al sector terciario, debido a las nuevas perspectivas de inversión y acumulación de capital, el sector agropecuario sigue controlando fuertes sumas de capital, sobre todo en el algodón, debido al proceso reciente de modernización de que ha sido objeto desde la década anterior. Esta inversión en el sector ha sido clave para los niveles de productividad alcanzados y sus consecuentes volúmenes de producción.

Si comparamos el crecimiento del crédito en los distintos productos agrícolas se observará mejor la desproporción hacia el sector de exportación frente a los destinados a productos de consumo interno, como puede apreciarse en el cuadro No. 6.

Entre los productos de exportación, el café ocupa el primer lugar y su crecimiento pasa de 40.1% en 1972 a 42.9% en 1976, seguido por el algodón con un 29.4% en 1976, en tanto que la caña manifiesta un crecimiento reducido de 5.0% en 1972 a un 7.0% en 1976. Entre los productos de consumo, el maíz tuvo un pequeño crecimiento de 1.6% en 1972 a 3.4%, seguido del frijol con 0.5% del total de créditos, y finalmente la ganadería que pasa de 16.957.000 recibidos en 1972 a 23,319.000 millones de colones en 1976, aunque en términos relativos haya pasado de 10.7% a 6% respectivamente. Estos datos acusan sobradamente el desbalance desproporcionado que existe en cuanto al destino del crédito, dependiendo si se trata de productos para exportación o consumo interno. Los granos básicos no han obtenido cantidades significativas de crédito lo cual ha redundado directamente en el nivel de productividad que ese producto acusa: el maíz, que fue el que recibió más créditos del conjunto de granos básicos, descendió de 7.893.000 quintales en 1971 a 7.444.000 seis años después (36). A pesar que la extensión cultivada de maíz y frijol aumentó significativamen-

-te durante estos años, la producción no creció al mismo ritmo por las malas tierras -marginales- que se han venido incorporando y por la -- cantidad de crédito que se les asigna, produciéndose así el estancamiento en cuanto a productividad.

Otro aspecto decisivo de la estructura agraria es el comportamiento de la PEA del sector, lo cual guarda relación directa con la descripción hecha de la producción y sus variantes en los años que van de -- la presente década. La tasa de crecimiento anual se mantiene en 3.3%, lo cual trae consigo un aumento significativo de la población dependiente -- no productiva. La proporción de menores de 15 años fue en 1960 de 45.1% y pasó al 45.7 en 1975. Más del 36% no llegan a los 10 años. La densidad de población total pasó entre 1960 y 1975 de 126 h./km² a 204 h./km²., y de continuar al mismo ritmo llegará a 500 h./km². en el año 2000. La población rural sigue agrupando el 60% de la población total. En 1975 la -- población activa alcanzó la cifra aproximada de 1.300.000 personas, de las cuales 56% o sea, 711.760.000, son trabajadores rurales. El cuadro -- siguiente, número 8, hace relación a la ocupación-desocupación de la PEA rural.

El cambio operado desde la década anterior, en términos de modernización, no ha generado la suficiente demanda de mano de obra como -- para mejorar significativamente la situación del desempleo rural. Más de la mitad de la PEA rural está desocupada, y en el mejor de los casos, -- apenas sub-ocupada, con ingresos bajísimos, pues se sujeta a cualquier -- actividad temporal con el fin de subsistir apenas. Este porcentaje de desempleo se mantiene hasta el presente, pues según cálculos de PREALC, en los últimos dos años el desempleo y sub-empleo afectan casi las 300.000 personas de la PEA.

CUADRO N° 6

DESTINO DEL CREDITO CONCEDIDO POR LOS BANCOS COMERCIALES

E HIPOTECARIO AL SECTOR AGROPECUARIO

PRODUCTOS	1 9 7 2		1 9 7 3		1 9 7 4		1 9 7 5		1 9 7 6	
	Miles de Colones	%	Miles de Colones	%	Miles de Colones	%	Miles de Colones	%	Miles de Colones	%
TOTAL	<u>157.569</u>	<u>100.0</u>	<u>215.839</u>	<u>100.0</u>	<u>300.747</u>	<u>100.0</u>	<u>292.088</u>	<u>100.0</u>	<u>384.441</u>	<u>100.</u>
Café	63.316	40.1	83.026	38.4	104.176	34.6	103.203	35.3	165.253	42.
Godón	49.115	31.1	67.481	31.2	115.696	38.4	91.691	31.3	113.180	29.
Maíz	7.908	5.0	10.209	4.7	12.576	4.1	15.942	5.4	27.283	7.
Arroz	2.557	1.6	2.639	1.2	7.472	2.4	12.517	4.2	13.124	3.
Mijol	163	0.1	981	0.4	1.144	0.3	1.550	0.5	790	0.
Otros	3.367	2.1	2.683	1.2	5.807	1.9	11.698	4.0	11.803	3.
Frutas	11.085	7.0	20.303	9.4	19.886	6.6	22.387	7.6	22.733	5.
Alfalfa	16.957	10.7	25.316	11.7	29.244	9.7	25.274	8.6	23.319	6.
Agricult.	2.611	1.6	2.294	1.0	2.961	0.9	5.261	1.8	4.693	1.
Alfalfa, apic.	490	0.3	907	0.4	1.785	0.5	2.565	0.8	2.263	0.

FUENTE: Banco Central, op. cit. pág. 1104

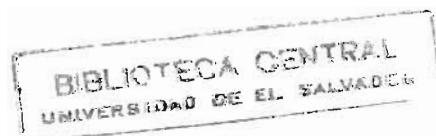
CUADRO Nº 7

EL SALVADOR: ESTADISTICAS DE LA POBLACION Y EXTENSION DE LA TIERRA

1961 - 1975

	1961 (Censo=)	1971 (Censo)	1961-1971	1975
Extensión de la Tierra Total (Km ²)	21.041	21.041	0	21.041
Extensión de la Tierra Agrícola (has)	1.581.428	1,451.894	- 8	1.581,428
Población Total	2.510,984	3.554,648	+42	4,076,900
Población Rural	1.544,085	2,149,116	+39	2,446.140
Población "Económicamente Activa" Total	807.092	1.127.507	+40	1.271,000
Población "Económicamente Activa" (Rural	480,311	642.679	+34	711,760
<u>Población Total</u>				
Km ²	126	178	+41	204
<u>Población Rural</u>				
Km ²	77	108	+40	122

FUENTE: Dirección General de Estadística y Censos, Censos Agropecua---
rios 1961 y 1971; y PREALAC, Situación y perspectivas del Em---
pleo en El Salvador.



CUADRO Nº 8

EL SALVADOR 1950-71: PEA RURAL, OCUPADA, DESOCUPADA Y TASA DE

DESOCUPACION

AÑOS	PEA RURAL <u>1/</u>	PEA OCUPADA <u>2/</u>	TASA DE DESOCUPACION (%)
1950	664.713	359.600	45.9
1961	819.602	447.500	45.4
1971	1.084.098	494.023	54.4

1/ PEA RURAL : Calculada sobre la base de 15 años y más.

2/ PEA OCUPADA : Calculada sobre la base de los realmente ocupados de 10 años y más; incluye tanto trabajadores que el Censo clasifica como "productores y familiares no remunerados" como los "asalariados permanentes" que hayan laborado 6 meses o más en el año.

FUENTE: Conaplan, Indicadores Económicos y Sociales, Julio-Dic.75 y - Censo de Población de 1971.

Según esta información podría plantearse la hipótesis de que el tipo de desarrollo impulsado en el país ha generado un desequilibrio entre el exceso relativo de mano de obra y la capacidad generadora de empleo de la economía, o sea que el proceso de diversificación de los cultivos, tecnificación, industrialización, han descansado en la marginalización de mano de obra, en el campo y en la ciudad. La industrialización -- que se suponía vendría a mejorar las perspectivas del empleo continúa limitada como fuente generadora de empleos (37). El desarrollo capitalista de la agricultura y la industria se abocan a un mismo problema: incapacidad estructural de aumentar sensiblemente las posibilidades de empleo, -- con las subsiguientes consecuencias socio-políticas.

En cuanto a empleo, el sector primario tuvo un descenso relativo de un 60% en 1961 a un 48% en 1975 del total de fuerza laboral absorbida, el sector secundario también acusa reducción pasando de 17% a 14%, en tanto el sector terciario pasó de 23% a 38% en el mismo lapso de tiempo -- (38). A pesar del descenso, el sector agropecuario absorbió alrededor del 50% de la PEA total. La incapacidad de los sectores primario y secundario se resolvió mediante la triplicación del sector terciario en los 15 años considerados.

Según la información empleada para caracterizar la estructura productiva del agro, se puede puntualizar el panorama así:

a) Se trata de un tipo de desarrollo basado en los productos -- de exportación;

b) Supone la concentración de la tierra, crédito y tecnología;

c) A pesar de seguir siendo el sector primario el que más mano de obra emplea, no resuelve el problema del desempleo y sub-empleo, y, -- por el contrario, se agrava por el crecimiento natural de la población y la PEA así como por la introducción de tecnología cada vez más sofisticada;

d) Continúa el proceso de proletarización del semi-proletario con la disminución de la tierra y el aumento de la población y la PEA.- Asimismo sigue el ritmo de desaparición de formas no capitalistas en el agro, v.gr. el caso del colonato reducido a su mínima expresión;

e) Las reformas observadas en el período no han llegado a --- afectar substancialmente al sector primario. El desarrollo se ve, por - ello, bloqueado estructuralmente, produciéndose consecuentemente un de- terioro progresivo de las condiciones de vida en general expresado en - la creciente radicalización del movimiento campesino.

2) El Plan de Transformación Nacional: 1972-1977.

Ya anteriormente quedó caracterizado lo pertinente a este --- plan de gobierno al comentar el proceso de "Modernización Estructural - Capitalista en el Marco de la Seguridad Nacional" y dentro del mismo, - su objetivo más importante: la Transformación Agraria. Por tanto señale_{re} mos únicamente sus lineamientos más gruesos. Los pasos claves en el - intento de llevar a cabo dicha Estrategia, en relación al problema agra_{ri} o, fueron: a) Acceso del Coronel Molina a la Presidencia de la Repú_{bl}ica (1972); b) El Seminario Nacional de Reforma Agraria para Oficia_les de la Fuerza Armada (1973); y, c) El intento de Transformación Agra_{ri}a de 1975-1976.

Un año después de asumir la Presidencia el Coronel Molina, el 19 de Julio de 1972, tuvo lugar el Seminario Nacional de Reforma Agra_{ri}a para Oficiales de la Fuerza Armada. Sus objetivos fueron: 1) Estu_{di}ar el concepto de desarrollo y de reforma agraria en El Salvador; 3) Familiarizar a los participantes con diferentes aspectos de un proceso de Reforma Agraria. Un General, dos Coroneles, veintiún Tenientes-Coroneles, catorce Mayores, quince Capitanes y dos Tenientes participaron -

regularmente en el Seminario, además de la presencia esporádica del Presidente de la República, del Ministro y Subsecretario de Defensa y del Jefe del Estado Mayor. Las conferencias estuvieron a cargo de expertos civiles y militares salvadoreños y latinoamericanos. El Presidente Molina en su discurso inaugural y el Sub-Secretario de Defensa en el de clausura se refirieron de nuevo a la transformación estructural, orden y rol de la Fuerza Armada. Sin embargo, la conmoción producida por la caída de Allende en Chile, y la adecuación del momento económico salvadoreño esgrimida por la Oligarquía, detuvieron la proyectada reforma agraria en 1973 (59 c.). Además de la Transformación Agraria, el Plan de Transformación Nacional suponía otras reformas: obras de infraestructura física e industrial y reforma financiera, seguro de retiro para empleados del sector público (INPEP), etc.

El 29 de junio de 1976 la Asamblea Legislativa aprobaba el Decreto del Primer Proyecto de Transformación Agraria haciendo operativa la Ley de Creación del Instituto Salvadoreño de Transformación Agraria decretada un año antes, el 26 de junio de 1975. Luego vino el confrontamiento con la Asociación Nacional de Empresarios Particulares y demás organizaciones de la Iniciativa Privada. El 20 de octubre de 1976 la Asamblea Legislativa reformaba los considerandos y los artículos 32, 33, 36, 39, 44, 75, 91, 94, 95, 97, 99, 100, 110 y 111 de la Ley de Creación del Instituto de Transformación Agraria, la mayor parte de los cuales se referían a la ejecución de la Transformación Agraria y al Procedimiento de Expropiación, y los Arts. 3, 5 y 7 del Decreto del Primer Proyecto de Transformación Agraria, privando al ISTA de la iniciativa en su ejecución y retrasando sus posibilidades de actuación. Fueron en total, no un paso atrás, sino 17 largas zancadas que mataron la Transformación Agraria y la Transformación Nacional (39).

3) El Plan Quinquenal "Bienestar Para Todos": 1978-1982.

Desde su denominación, este Plan -Bienestar Para Todos -, por el vocabulario utilizado, apreciaciones de los problemas, augurios, cifras, etc., expresa una concepción alegórica y/o fantástica del desarrollo socio-económico nacional. Sin pretender ir muy lejos, sus principales líneas en cuanto a la concepción del desarrollo como política de Estado, se dibujan de la siguiente manera:

a) El reformismo del plan anterior se reduce a su mínima expresión; cuando alla se hablaba de redistribución de ingresos, participación laboral en el proceso productivo, de transformación agraria, etc., en el nuevo plan se habla de "Programas Estratégicos" como:

I) Desarrollo integral de la zona norte: incluye entre otros - aspectos, la utilización de 21.000 has. para siembra de café, 6.000 has. para frutales, 14.000 has. de cultivos agro-industriales;

II) Creación de nuevos empresarios agrícolas: financiamiento - para compra de tierras a pequeños y medianos empresarios agrícolas, prestación de facilidades técnicas, comercialización, etc.;

III) Expansión y regionalización pecuaria: impulsar la producción, industrialización y comercialización de la carne y leche;

IV) Fomento a la explotación agro-industrial: incremento del - valor y volúmen de las exportaciones de productos agropecuarios no tradicionales;

V) Explotación de los recursos pesqueros;

VI) Infraestructura para polos de desarrollo industrial que dé las facilidades a la iniciativa privada para incrementar la inversión y propicien la descentralización industrial;

- VII) Desarrollo Energético;
- VIII) Desarrollo Turístico;
- IX) Apoyo Financiero a la Industria y Servicios (40).

b) Supone que el Plan y el Desarrollo Nacional no se pueden impulsar sin que existan "condiciones de seguridad interna", v.gr. la Ley de Defensa del Orden Público de noviembre de 1977. En otras palabras, el plan supone un incremento de la represión estatal: "Acción contra la delincuencia y defensa de los intereses de la Sociedad, del Estado y los Derechos del Hombre.

c) Propone modernizar todos los sectores de la economía a través de la agilización de créditos, introducción de maquinaria, mejora de la infraestructura, favorecer la inversión nacional y extranjera, mejorar el mercado interno, etc. (41).

Obviamente la mayoría de los recursos favorecerán el proceso de acumulación de la clase dominante. El desarrollo de la zona norte beneficiará directamente a los terratenientes más dinámicos que se presten a la inversión en pro de la producción cafetalera, cañera o ganadera, y el apoyo financiero e infraestructural del plan, motivarán tales inversiones. La creación de nuevos empresarios es aún más demagógico: se pretende con ello evadir el problema de la reforma agraria dando lugar a la creación de un amplio mercado de tierras y dando así acceso, supuestamente, a campesinos sin tierra, minifundistas, etc., financiado con recursos externos vía sector público para trasladarlo a compañías privadas a cuyo cargo correrá la compra y venta de tierras y el papel de intermediarias entre compradores y vendedores así como la otorgación de los créditos. Se pretende con la creación de esos nuevos empresarios aliviar la tensión social acerca del problema agrario, mejorar la situación del em-

pleo, aumentar la productividad e ingresos, etc.

Las líneas generales del plan quinquenal plantea serias dudas ante un análisis socio-político. Dada la conflictiva situación interna y a todos niveles, la ausencia de reformas estructurales, y la marginación política en los planes de desarrollo de las masas populares, no se puede vaticinar otra cosa que un conflicto social generalizado como el que se ha venido produciendo en los últimos meses. Las organizaciones populares han dado pasos cualitativos y cuantitativos importantes, logrando impulsar una perspectiva de cambio estructural a través de una lucha política-revolucionaria que ha venido aglutinando a todos los sectores dominados del país: obreros, campesinos, mediana y pequeña burguesía, y sus organizaciones políticas: partidos políticos de oposición --lo que queda de ellos--, sindicatos, movimientos campesinos, sociedades de estudiantes universitarios y de secundaria, etc. La clase dominante, por su parte, fortalecida desde su triunfo sobre el proyecto de Transformación Agraria, ha sabido controlar y canalizar la acción estatal no sólo en favor de sus intereses económicos sino políticos al detener todo cambio que dañe sus intereses fundamentales y reprimir cualquier cuestionamiento de su proyecto político-económico: los sectores medios, principalmente los empleados públicos y de comercio han aumentado vertiginosamente en los últimos diez años --según cifras de CONAPLAN, Indicadores Económico-Sociales, Enero-Junio 1975, para éste año el personal de la Administración Pública Consolidada, según plazas presupuestadas, llegó a 56.511 sin incluir a la Fuerza Armada ni los cuerpos de seguridad (42). Han sido objeto permanentemente de manipulación ideológica y presión oficial para agregarse al sistema político institucional, es decir, Partido de Conciliación Nacional; Los partidos tradicionales de oposición política --Partido Demócrata Cristiano, Movimiento Nacionalis

ta Revolucionario, Unión Democrática Nacionalista (Partido Comunista -- salvadoreño), agrupados en un frente común, la Unión Nacional Opositora (UNO)- han sido objeto de múltiples represiones físicas además del exilio de sus cuadros dirigentes y permanecen virtualmente inactivos; los obreros urbanos han sido objeto de análogos procedimientos, y a partir de 1977, con el Decreto de la Ley de Defensa del Orden Público, las --- acciones reivindicativas de carácter económico -impensable otro tipo - de acciones dadas las circunstancias- y la formación de nuevos sindicatos se han visto bruscamente obstaculizadas desde el plano de la "legalidad" institucional; finalmente, los campesinos han sido el principal objetivo de la represión como respuesta estatal al proceso creciente de organización política-gremial, el cual, no obstante sigue creciendo vertiginosamente con el poco disimulado apoyo de la Iglesia Católica, institución que también ha sido objeto de los embates represivos del Estado a partir de 1972: exilio de sacerdotes, torturas y apresamientos, -- muertes, amenazas, advertencias, campañas de "desprestigio", etc.

El conflicto está claramente planteado, y según la respuesta al mismo que se infiere del plan quinquenal de desarrollo, no queda --- otra salida que la del incremento del autoritarismo político vía represión política a todo nivel. No puede haber "Bienestar Para Todos" sin -- canales racionales para lograrlo. El Gobierno no ha sabido o no ha querido comprender que lo que es bueno para la Oligarquía no lo es para el país en su totalidad.

V) El Proceso de Organización Social del Campesinado y su relación conflictual frente al Estado y Organizaciones Patronales.

Durante tres décadas -1932-1962- el tema de la organización - del campesinado estuvo ausente del lenguaje y planes de los gobernantes

y gremios patronales ligados con el agro: Cooperativa Algodonera, Asociación Cafetalera, Compañía Nacional del Café, Asociación de Ganaderos de El Salvador, etc. Tal posibilidad estuvo, durante ese período, fuera de toda consideración. Los años sesenta rompieron el aislamiento del campesino en tal sentido. El reformismo de la Alianza para el Progreso inyectó cierto grado de apertura al Gobierno del Coronel Julio A. Rivera, que vino a favorecer los primeros intentos de organización del campesinado.

Fue durante dicho período que se comenzaron a formular leyes -- tendientes a mejorar las condiciones de vida del trabajador rural:

a) Ley de Descanso Semanal Remunerado para los Trabajadores del Campo de 27 de Febrero de 1961;

b) Estatuto Protector de los Trabajadores del Campo de 26 de junio de 1961;

c) Ley de Protección del Salario del 25 de abril de 1961. (43).

En 1963 se promulga el primer Código de Trabajo del país en el cual quedó vedado explícitamente la Organización Sindical de los Trabajadores Agrícolas y de los Empleados (as) domésticos (as).

Desde 1960 se comienzan a hacer esfuerzos en algunos grupos de inspiración cristiana para formar una central obrera con esa ideología. -- Para ello reciben asesoramiento de la Confederación Latinoamericana de -- Sindicatos (CLASC), con sede en Venezuela. A partir de estos esfuerzos se logró formar en 1963 la Unión Nacional de Obreros Cristianos (UNOC), que en poco tiempo llegó a afiliarse cerca de 25 Sindicatos Obreros (44).

La UNOC se extendió rápidamente en San Salvador e inicia su -- proyección hacia el campo motivados por las condiciones pésimas de vida -- en ese sector. Para 1964 se habían constituido los primeros grupos de cam

como iglesias, sindicatos urbanos etc., que influyeron, sin duda, en el crecimiento cuantitativo y cualitativo del movimiento campesino. De la zona central se pasó a la para-central y a la de Occidente y muy lentamente a Oriente. Numéricamente las apreciaciones no son confiables, pero de acuerdo a la opinión de algunos dirigentes, agruparon entre los ocho y diez mil afiliados.

Durante 1975 FECCAS hace los primeros contactos con la llamada Unión de Trabajadores del Campo (UTC), que comenzó a trabajar en el Departamento de San Vicente en 1974. Sus planteamientos y estrategias - similares facilitaron una alianza aún existente. Antes, en 1972-73 se - había hecho algo similar con la Asociación de Trabajadores Agropecuarios y Campesinos de El Salvador (ATACES), la cual no duró mucho tiempo por - marcadas diferencias ideológicas. ATACES comenzó a trabajar a principio de la década con apoyo de algunas centrales obreras urbanas tales como - la Federación Unitaria de Sindicatos Salvadoreños (FUSS), vinculada ideológicamente al Partido Comunista Salvadoreño. El crecimiento de ATACES - ha sido lento y sus bases son relativamente reducidas, diseminadas por - varias regiones del país (48).

Durante 1977 el Frente de Acción Popular Unificada (FAPU) lanzó su frente campesino, el Movimiento Revolucionario Campesino (MRC), del cual forma parte la Unión Nacional de Jornaleros, a cuyo cargo han estado, en 1978, la toma del local de las Naciones Unidas y de la Iglesia -- del Calvario en San Salvador. Las bases de este movimiento son aún pequeñas.

Durante la década de 1960 surgió otra Organización Campesina, - la Unión Comunal Salvadoreña (UCS), creada por el Instituto Americano para el Desarrollo del Sindicalismo Libre, de fuerte inspiración norteamer-

ricana. Este Instituto inició en 1966 cursos para la formación de líderes comunales en 1966 en San Salvador con gente traída de las tres regiones - del país -Zonas Central, Oriental y Occidental- por medio de contactos con CARITAS y otros organismos estatales. En 1968 se formaron las primeras Cooperativas y en 1969 se constituyó la UCS, afiliando alrededor de cinco mil campesinos. Con la ayuda de IADSL lograron personería jurídica en noviembre de 1971, durante el gobierno de Fidel Sánchez Hernández, --- siendo la primera Asociación Campesina que logra dicho reconocimiento legal. A partir de entonces su crecimiento fue muy grande: incrementan el Cooperativismo, compran tierras, dan créditos para insumos, reivindican mejoras salariales y contratos de arrendamientos, todo lo cual condujo a conflictos con las autoridades y terratenientes. Hacia 1975 dicen afiliar 50.000 campesinos. Desde ese año adquieren serios compromisos crediticios de organizaciones norteamericanas y se burocratizan rápidamente. El Estado ha tratado siempre de atraerse el apoyo de UCS lográndolo caso totalmente. En los últimos años, a partir del fracaso de la Transformación --- Agraria, la UCS entró en un proceso de franca crisis y parece atravesar por un proceso de división interna irremediable. La UCS ha llegado a declarar que agrupa 100.000 campesinos dentro de su vasto movimiento cooperativista. Estas han adquirido varias haciendas en los últimos años, aunque las experiencias en este sentido no han sido del todo positivas. En los últimos tiempos esta organización ha sufrido un proceso de erosión vía d deserción de muchos campesinos (49).

Durante todo el período contemplado, el Estado no ha dejado de buscar mecanismos de control del movimiento campesino a través de la creación de organizaciones tales como el Movimiento Cooperativo en general, -- Clubs 4C, Comités de mejoramiento, etc. mediante organizaciones paramilitares oficialistas tales como ORDEN y el sistema nacional de patrullas can

tonales, y sobre todo impulsando medidas reformistas mediante organismos estatales tales como el Banco de Fomento Agropecuario, Programas de Agua Potable, de Salud Pública, Acción Cívica Militar. La Dirección General de Cooperación Comunal (FOCCO), dependencia del Ministerio de la Presidencia y que es el órgano de ejecución de los Programas de Desarrollo de la Comunidad, etc.

No obstante eso, el Movimiento Campesino Independiente ha sido capaz de impulsar una acción sistemática, consciente y capaz de ofrecer respuesta a las inquietudes de millares de campesinos anteriormente carentes de dirección, a pesar de que en los últimos años las condiciones de subsistencia han sido prácticamente nulas dada las condiciones de represión que el Estado ha promovido.

Sumarizando la tendencia del movimiento campesino, se puede concluir con las siguientes caracterizaciones:

a) Las condiciones subjetivas han cambiado en lo que va de la presente década con relación a la que precede. Aún no se puede hablar de la existencia de un movimiento propiamente de clase, aunque las condiciones de carácter objetivo -socio-económicas- han estado presentes. Ha sido en las zonas central y para-central adonde el crecimiento del movimiento campesino ha sido notable, siendo esa la región adonde se concentra la mayor parte de la población del país. La producción de caña en esa zona ha aumentado notablemente, aumentándose por tal motivo el proletariado agrícola, y operándose consecuentemente un proceso de expulsión de campesinos hacia la capital. El contacto de este movimiento con la influencia urbana -Partidos Políticos, Sindicatos, Movimiento Estudiantil, Iglesias, etc. han sido clave para el proceso de organización y el crecimiento significativo que ha evidenciado en los últimos años;

ción- el gobierno ha respondido desplegando bases de apoyo propias -- (ORDEN, Patrullas Cantonales, Comisionados Militares) contra aquel al - paso que ha provocado confrontamientos de campesinos contra campesinos. Se intenta "barrer" sistemáticamente con cualquier tipo de organización no gobiernista. La utilización de ORDEN como grupo de choque representa un ascenso en el proceso represivo, y expresa hasta cierto punto la inquietud y temor de la burguesía genérica y el Estado frente al proceso de movilización campesina.

CONCLUSIONES FINALES

1) Estado y Estructura Agraria: El Estado fue factor clave en la conformación de la actual estructura agraria, del surjimiento de la Oligarquía Terrateniente y su posterior conversión a Burguesía Genérica, y de la constitución del modelo agro-exportador. Nunca existió una fase "no intervencionista" del Estado, aunque se puede precisar un movimiento que ha ido de grados menores de intervencionismo a grados mayores. El Estado fue factor clave en la conformación de la estructura social -pasada y actual- mediante políticas estatales específicamente dirigidas a tal efecto. La "forma" que el Estado salvadoreño ha adoptado en las distintas fases y coyunturas de la formación social salvadoreña han guardado una relación directa con las fases y coyunturas que ha atravesado la estructura agraria: 1880, liberalismo; 1932, dictadura uni-personal; 1948, apertura democrática; 1960, reformismo democrático; 1970, reformismo violento; 1972, proceso de fascistización. El común denominador de estos "momentos" ha sido la situación que sucesivamente ha ido experimentando la estructura agraria: introducción del café, crisis de 1929, agotamiento de la estructura agraria en la post-guerra, industrialización sin mercado interno, crisis de la industrialización, intento de afectación de la estructura agraria y retroceso..... Gran parte del conflicto social ha tenido su origen en la conformación de la estructura agraria -a través de los distintos "momentos" de ésta y la política estatal ha sido consistente y sistemáticamente encaminada a su represión y no a la solución del mismo, protegiendo al paso los intereses socio-políticos y económicos de la clase dominante en sus diversas fases. Ha existido un proceso de autonomía creciente del Estado vis á vis capital-clase dominante a partir de 1932, incrementándose en 1948 y 1960 en la medida en que la acción esta-

tal se encaminó: a) La solución de las coyunturas críticas que afectaron el proceso de acumulación de capital de la clase dominante: 1932, 1948, 1960, 1969, 1972, y, en tanto las medidas se mantuvieron a niveles periféricos -epidérmicos- estructuralmente hablando; y, b) Dicho proceso -de autonomía entró en crisis y su existencia se ve fuertemente cuestionada así como su validez, a partir del único intento estatal de afectar, -mediante un menguado y débil intento reformista sobre un segmento de la estructura agraria. La doble incapacidad de las políticas estatales frente al conflicto social y la afectación de la fuente de éste tendiente a su atenuación y/o solución han determinado un paulatino proceso de inflexibilidad en la capacidad de respuesta del Estado frente a éste, conduciéndolo a un franco "endurecimiento" que puede calificarse como creciente afectación de la forma del Estado vía autoritarismo -facistización, pretorianismo, proceso fascistoide, etc. De no operarse cambios --drásticos, v.gr. estructurales, este proceso tenderá a profundizarse en esta etapa de la vida nacional dada la inexistencia de alternativas.

2) Estructura Agraria y Estructura Económica: La Estructura Agraria ha sido el nivel básico del proceso de acumulación de capital -independientemente de las distintas coyunturas por las que ésta ha pasado. No obstante las intencionadas políticas tendientes a su modernización y diversificación, la estructura agraria no ha operado cambios sustanciales que afecten su conformación de fondo y ha permanecido, desde este ángulo, prácticamente inalterada durante un siglo en lo que guarda relación con las formas de propiedad: polarización latifundio-minifundio. El proceso de diversificación sectorial de la estructura económica, v.gr. la industrialización ha tenido su asiento en la acumulación de capital del sector primario, y el Estado constituyó los puentes infra y super-estruc-

turales que han permitido un desbordamiento de la inversión de capital del sector primario al secundario y terciario creando al paso las condiciones objetivas para la conformación de una Burguesía Genérica en lugar de la Oligarquía, operándose así un fortalecimiento de la clase dominante nacional. La Integración Económica, que fue el mecanismo que obvió la afectación de la estructura agraria para la sustentación de un proceso industrializador dada la ausencia de mercado interno; no debilitó la estructura agraria y, por el contrario, la fortaleció al roturar nuevas dimensiones de inversión, a partir de aquella y amarrada a ella dada la dependencia de dicho proceso de divisas internacionales capaces de satisfacer la demanda de insumos, materia prima, tecnología, y técnicas gerenciales-administrativas provenientes del exterior.

3) Estructura Agraria y Movimientos Campesinos: la conformación y rigidez de la estructura agraria ha generado movimientos campesinos que merced el aparato estatal y su capacidad represiva han sido frenados en su desarrollo orgánico. Ello no obstante, a partir de 1960, dadas las condiciones objetivas existentes en el agro, resurge, viéndose presionado por el Estado que ha desplegado una sistemática política tendiente a su canalización y/o control total o parcial. En parte, el frustrado intento de la pseudo-reforma agraria de la pseudo-reforma agraria de la Transformación Agraria, iba encaminada, no al fortalecimiento de dicho movimiento sino a su fraccionamiento mediante la inserción dentro de la estructura social del agro de un minúsculo sector de pequeña burguesía agraria mediatizadora del conflicto social y del movimiento campesino, y que dicho proyecto pretendía crear. Dado que el movimiento campesino tiene sus raíces en la estructura agraria y la incapacidad estatal por modificarla y/o sustituirla, las políticas represivas no han menguado el crecimiento del mo-

vimiento, y por el contrario, lo han radicalizado. La vinculación de éste movimiento con otros similares pero con asiento en lo urbano. -Partidos - Políticos, Iglesias, Sindicatos, etc. este ha logrado cobrar mejor conciencia de sus objetivos y medios de acción. Este apoyo indudablemente ha redundado en el fortalecimiento del movimiento vía alianzas apoyo del mismo. Dado el contexto y perfil de la situación política-económica actual, es de esperarse en el futuro próximo un incremento de la represión, fundamentalmente dirigida hacia el movimiento campesino dado el retroceso en cuanto a reformismo económico operado a nivel estatal y a la re-emergencia de la clase dominante en el control del mismo.

NOTAS:

- (1) Zamosc, Leon p.31 ys.; White, Alistair, p.57; Marroquín, Alejandro Dagoberto p. 126-127.-
- (2) Browning, David p.238 y s.
- (3) Upham, William Kennedy p.189 ys.; Marroquín, A. D. p. 126 y s.; Torres, Abelardo p.19 y s.; Browning, David p. 271 y s.
- (4) Bancroft, William Howe p. 663 y s. Volúmen VIII.
- (5) Torres, A. p. 45 y s.
- (6) Ibid.
- (7) González, Vinicio 24 y s.; White Alastair, p.97 ys. Castro, Jose Rodolfo Oassun,
- (8) Ibid.
- (9) Ibid.
- (10) Ibid.
- (11) Ibid.
- (12) Ibid.
- (13) Ibid.
- (14) Castro, José Rodolfo, Passim.
- (15) Ibid.
- (16) Guerra, Walter et al, p.5 y s.
- (17) Ibid.
- (18) Ibid.
- (19) Ibid.

- (20) Webre, Stephen, p.31 y s.; Woodward Jr., Ralph Lee p. 241 y s.
- (21) Calderón, Walter et al, p. 10
- (22) Ibidem.
- (23) Ibidem.
- (24) Ibidem.
- (25) Webre, Stephen p. 185 y s.; Guerra, Walter et al, p.12
- (26) Guerra, Walter et al, p. 12
- (27) Ibidem p.13
- (28) Ibidem p.13
- (29) Ibidem p.14
- (30) Ibidem p.14
- (31) Ibidem
- (32) Ibidem p.18
- (33) Ibidem p.19
- (34) Cuéllar, Oscar, passim.
- (35) Guerra, Walter et al, p.19
- (36) Ibid, p.20
- (37) Cuéllar, Oscar, passim.
- (38) Cuéllar, Oscar, passim.
- (39) Guerra, Walter et al, p.22
- (40) Ibid, p.23

- (41) Ibid, p.23
- (42) Ibid, p.24
- (43) Ibid, p.25
- (44) Ibid, p.25
- (45) Ibid, p.25
- (46) Ibid, p.25
- (47) Ibid, p.25
- (48) Ibid, p.26

BIBLIOGRAFIA.

- 1.- BANCROFT, Hubert Howe "The works of Hubert Howe Bancroft. History of Central America. 1501-1887", San Francisco, A.L. Bancroft and Company, Publishers, USA., 3 Volúmenes.
- 2.- Browning, David "El Salvador, La Tierra y el Hombre", Ministerio de Educación, Dirección de Publicaciones, San Salvador, El Salvador, C.A.
- 3.- Castro, José Rodolfo "Un Proceso de Modernización Estatal Autoritario: 1931-1939", Boletín de Investigación, Facultad de Jurisprudencia y -- Ciencias Sociales, Año 1, Epoca 1, No. 2, Junio de 1979, San Salvador.
- 4.- Cuellar, Oscar "Industrialización, Desarrollo Agrícola y Empleo", Avances de Investigación No. 2, UCA, Julio de 1976, San Salvador.
- 5.- González, Vinicio "Movimientos Laborales en Centroamerica I, La Insurrección Agraria Salvadoreña de 1932, La Gran Huelga Hondureña de ---- 1954", Segundo Seminario sobre Estructura Social Rural Centroamericana, Programa Centroamericano de Ciencias Sociales, Guatemala 2-6 de Julio de 1973.
- 6.- Guerra C., Walter et al "Estructura Agraria en El Salvador: Políticas Estatales y Movimientos Campesinos", Ponencia ante el Seminario "Experiencias de Reforma Agraria y Políticas de Desarrollo en América Latina", La Catalina, Heredia, C. Rica, Junio 25-30, patrocinado por Fundación F. Ebert, CLACSO-CSUCA.
- 7.- Grieb, Kenneth J. "The United States and the rise of General Maximiliano Hernández Martínez", Latin American Studies No. 3, Great Britain.
- 8.- Marroquín, Alejandro Dagoberto "Cambios en la Agricultura y sus repercusiones Sociales", Publicaciones del Departamento de Derecho Público, Facultad de Jurisprudencia y Ciencias Sociales, Universidad de El Salvador, s.f.i.
- 9.- Munro, Dana G. "The Five Republics of Central America", Edited by David Kinley, New York/Russell and Russell, 1967, USA.

- 10.- Rodríguez Ruíz, Napoleón, "Historia de las Instituciones Jurídicas - Salvadoreñas", 2 volúmenes, Editorial Universitaria, Segunda Edición, 1959, Universidad de El Salvador, San Salvador.
- 11.- Torres, Abelardo "Tierras y Colonización", Publicaciones del Departamento de Derecho Público, Facultad de Jurisprudencia y Ciencias Sociales, Universidad de El Salvador, s.f.i.
- 12.- Upham, William Kennedy "A Sociological Analysis of Man-Land Relations in Central America", Thesis Ph.D., University of Florida, 1969, USA.
- 13.- Webre, Stephen "José Napoleón Duarte and the Christian Democratic --- Party in Salvadoran Politics: 1960-1972, Louisiana State University Press, Baton Rouge and London, 1979, USA.
- 14.- White, Alastair "El Salvador", Praeger Publishers, N. York, Washing--- ton, 1973 USA.
- 15.- Woodward, Ralph Lee "CENTRAL AMERICA: a nation divided", Latin Ameri--- can Histories, James R. Scobie, Editor, N. York, Oxford University --- Press, 1976, USA.
- 16.- ZAMOSC, Leon "The definiton of a socio-economic formation: El Salvador on the eve of the great world economic depression", Thesis, Departamento of Sociology, University of Manchester, 1977, England.